

CILEM

CENTRO DE INVESTIGACIÓN
RESEARCH CENTRE

El cuerpo en movimiento en la actualidad



Tertulia

Alejandra Castiñeira de Dios gestora de deportes

Roberto Ileyasoff medico psicoanalista

Viviana Iasparra bailarina - coreógrafa

Silvio Lang director - dramaturgo

Modera: **Melina Seldes**
Biblioteca Nacional Argentina
Sábado 16 de junio 2012.

La siguiente actividad se llevó a cabo en el marco de las actividades de Espacio LEM, dentro del bloque “Cuerpo y movimiento: La actualización de los principios fundamentales para hacer danza”.

La transcripción nos pone en contacto con la tertulia pública, convocada mediante el título “El cuerpo en movimiento en la actualidad”.

A los invitados se les presentaron las siguientes preguntas para que compartieran sus posiciones: ¿Cómo el cuerpo es sentido en la actualidad? ¿cómo se construye el mapa corporal, cuáles son los puntos de apoyo y las referencias de la construcción de este mapa corporal? Y, ¿cómo esta construcción o modificación del mapa corporal incide en el encuentro con un otro.

Melina Seldes
Directora general

Marzo 2019

Roberto Ileassoff: Para hablar de la actualidad hay que hablar de lo que fue siempre la relación entre mente y cuerpo.

El ser humano es un ser parlante que no “es” un cuerpo sino que “tiene” un cuerpo. Es decir, puede ponerse desde fuera y usarlo como instrumento porque él puede verse desde fuera de sí mismo por eso no “es”, “tiene”, lo puede sentir. Por supuesto que un animal también puede sentir su cuerpo pero no sé si siente que siente, además un animal no puede fingir que finge, o no puede representar una idea, y por supuesto que tiene sentimientos pero están muy otorgados por el ser humano que lo posee como instrumento como una sucursal de sí. Por eso yo quiero mostrar la fundamental tesis que el ser humano no “es” un cuerpo, “tiene” un cuerpo.

Esa es una de las enseñanzas más importantes de Lacan. Cuando el ser humano se mira en el espejo ese puede decirse ‘soy yo’ en cambio el animal se mira en el espejo, se aburre, piensa que es otro animal que no tiene olor y se va. Entonces, el ser humano puede construir un imaginario y ese espejo no es el espejito de vidrio solamente, lo que hizo espejear la realidad, que la realidad se desdoble entre lo imaginario, lo que uno imagina, y lo real es, justamente, que tenemos concepto, tenemos palabra. De ahí que uno de los usos de esta división “alma-cuerpo”, que es tremendamente tradicional, es que se pueda usar como arte, el arte conceptual, las performances de danza conceptual donde es más importante la idea representada artísticamente, no solamente el uso del cuerpo para hacer una novela, como por ejemplo el Cascanueces, sino concentrarse en la más pura intimidad de la relación “cuerpo-alma”.

Entonces, el ser humano puede salirse de sí mismo, verse desde afuera y gracias a eso puede sentir su cuerpo desde afuera de su cuerpo o desde afuera mente adentro.

Puede sentirse el ser humano porque puede relacionarse consigo mismo, puede sentirse pero puede abstraer sus sentimientos, puede manejarlos. Si se mueve no se mueve movido por el instinto o por la necesidad, se puede mover por arte. Y también puede enseñar con su cuerpo como, por ejemplo, de repente agitarse, parar, seguir, subir, y no

decir nada para que nadie se distraiga en lo que dice sino en lo que siente y que el moverse ya es transmitir, al que ve la performance, el movimiento. Inclusive lo que les dije del animal, que el animal no puede representarse.

¿Por qué el ser humano se ve desde fuera de sí mismo? Porque tiene el concepto del vacío, que no es el concepto de la nada. Tiene lugares, tiene palabras, tiene lugares donde representar algo, entonces, en ese lugar puede no haber nada y puede haber algo.

También aparece el vacío y el lleno, el lugar del concepto, del significante. Donde podría haber algo, no hay nada pero está marcado el lugar. Por eso el hacer arte del concepto del movimiento, del concepto de la base de la danza, y no distraerlo con sentido, cascanueces, puede provocar mucha angustia en el espectador. Se puede identificar con la performer y sentir su propio cuerpo y hacer toda una catarsis artística de disfrutar de su propio cuerpo.

Hoy en día se manipula el arte de una forma consumista, capitalista, científica, se hace cuerpo y no solamente arte para esto. Se puede hacer arte de consumo para divertir sanamente a la gente y hacerle Mamma Mía, donde también hay movimiento, y lógico capaz que la gente va más ahí que allá.

También se lo usa científicamente para el “bien” o para el “mal”, para hacer negocios. También hay arte sádico, triturar cosas, mandarse la parte con la pulsión de muerte, la destrucción y hacer de eso una obra de arte; bueno hay gente que lo hace y como al final esas destrucciones terminan bien es como el teatro griego, donde te asustan y después te tranquilizan porque todo termina bien y nadie se murió. O por ejemplo cosas de poner un cuerpo y de repente desaparece, es una manera de crear el cartel de “aquí está; aquí no está”.

También el cuerpo puede tomar conciencia de sus zonas erógenas, puede sentirse. Primero que la imagen de sí viene del relacionamiento con el otro. El ser humano si no tuviera otro no podría subsistir. En cambio el animal, sí. El humano necesita alguien, no le alcanza con el instinto. Necesita sensualizarse, tiene que interesar sensualmente a otro para poder comer. El instinto maternal en el ser humano es puramente psicológico y afectivo sensual. Los animales, tras dos o tres meses de tomar la teta se van, no saben con quién se reproducen, no hay prohibición del incesto, nada. En cambio el ser humano tiene un montón de trabas, un montón de ventajas y desventajas, puede ser consiente de

sí... Todo eso arma un lío bárbaro y a la vez lo hace mucho más criminal y diablo al ser humano porque sabe, siente, lo que hace pero a la vez lo puede hacer mucho más santo.

Hoy en día al cuerpo se lo usa capitalísticamente, se lo usa para la ciencia, bien, mal, por suerte se lo usa para el arte, se lo usa para el deporte, para miles de cosas.

¿Qué es mapear corporalmente? El poder localizar qué zona se relacionó más con el otro, qué zona fue más constitutiva del sujeto. Es decir, es un relacionamiento con el otro pero haciendo hincapié en la parte del cuerpo, como llaman acá “el objeto arte”, que es la que da la causa del deseo y lo fija, porque ir al deseo es muy caprichoso. El asunto es que toda la gente tiene una causa, una plomada, que le hace tener un estilo.

Un tema es si un cuerpo habla o es hablado, a mí me gustó siempre John Donne, un poeta metafísico inglés. En un poema suyo decía: “la sangre habló en sus mejillas como si su cuerpo pensara”, y a mí se me ocurrió que darle vuelta: “el pensamiento afectó sus mejillas y amenazó el tiro del desastre”. Esto lo hace John Donne en base al poema de una chica que a él le gustaba que se sonrojaba. Y después, fíjense, las sutilezas de una santa que dice: “Era tan grande el dolor que me hacía dar aquellos quejidos. Quitar excesiva la suavidad que me pone este grandísimo dolor que no hay desear que se quite ni se contenta el alma con menos que dios. No es dolor corporal sino espiritual, aunque no deja de participar el cuerpo algo y aún alto. Es un requiebro tan suave que pasa entre el alma y dios que suplico yo a su bondad lo de a gustar a quien pensara que miento”.

Es decir que era un requiebro tan suave, y no está dirigido a nadie es simplemente el hecho de mostrar la relación entre el alma y el cuerpo y eso me hizo recordar a santa Teresa de Ávila. Esto fue muy importante para (Gian Lorenzo) Bernini que hizo el ‘Éxtasis de Santa Teresa’ frente al ángel, todo esto lo van a ver en la iglesia de Roma donde el ángel la atraviesa con un dardo, si la hubiera leído más hasta parece erótico casi porno. Esto fue utilizado para la tapa del seminario “en cuerpo”, aunque acá no aparece la tapa esa.

Todo esto me pareció que este hincapié en no distraer con el sentido sino que hacer resonar en el cuerpo. Es un poco que la relación con el cuerpo, nosotros los psicoanalistas, la vemos siempre desde los síntomas, es decir, no hacemos una relación intelectual con el cuerpo, sí, nos cuenta y es importante pero a través del sufrimiento, de la alegría o de los conflictos, entendemos qué pasa, pero también usamos esa técnica de

hacer resonar nuestras palabras. Una palabra que no 'toca' el cuerpo, no hace efecto. Entonces, nosotros consideramos que el psicoanálisis 'toca' el cuerpo para bien, por supuesto que hay gente que dice "no, 'tocar' el cuerpo no", de hecho al pobre de Ernest Jones le hicieron un juicio y tuvo que irse a Norteamérica o Irlanda, no sé a dónde, porque en otras épocas ni siquiera con la palabra se podía 'tocar' el cuerpo.

Ahora acá también hubo una guerra contra lo contextual porque daba demasiada libertad. ¿Se acuerdan en la dictadura que prohibieron la enseñanza de la teoría de los conjuntos en la matemática moderna? Bueno, hoy podemos ver escenificado artísticamente como un cuerpo habita un lugar vacío y donde no aparece el sentido y donde, injustamente, el placer de no estar embarullado sino realmente contactarse con el cuerpo.

Alejandra Castiñeira de Dios: Es interesante, Melina me había mandado un mail que mostraba el flyer y figuraba como "deportóloga", entonces enseguida le contesté rápidamente, con un reflejo casi instantáneo, "mirá Melina, nosotros deportólogos están ligados a la salud, a la medicina", pero después de caer en algún espacio de reflexión, me di cuenta que había caído en la misma trampa que uno siempre quiere salirse, entonces pensaba 'que bárbaro, caí en el juego', porque la verdad es que Melina simplemente me decía "pusimos a alguien que habla o que sabe del deporte", no me daba la connotación a la que todos nos referimos, o sea, no me ponía en el lugar de una fisiatra o de alguien relacionado con la kinesiología o con la salud. Yo me había puesto en ese lugar y por eso le decía "no". Esto es como "el lugar" que ocupa el deporte también y por eso muchos de los que lo pensamos de otra manera lo queremos resignificar y revalorizar, por eso me interesaba la propuesta del espacio, porque venir a hablar de deporte a la Biblioteca Nacional parece casi una cuestión dicotómica, pero la verdad que es un orgullo muy grande porque yo estuve en la inauguración -en el año '98- de la Biblioteca. Uno está acostumbrado a ver el deporte desde el lugar más mediático, como observador, y hoy si yo tuviera que definir el cuerpo deportivado diría que es la principal mercancía de intercambio más mediática. La verdad es que suena espantoso pero es así y uno que tiene un perfil jurídico también, la semana pasada se presentó un proyecto en el Congreso de los derechos de formación deportiva, uno se pone muy contento porque Argentina va a poder, de alguna manera, legislar y defender toda esa inversión que se hace en un deportista para que no se pierda en el mundo. Pero también me generaba una cuestión

contradictoria porque me preguntaba sino estaba bueno que se perdiera en el mundo. Si yo tenía derecho a negociar con ese cuerpo, es decir, cuánto vale y a cuánto lo tengo que generar en un derecho de pase.

La verdad es que casi echo por tierra ese proyecto de derecho de formación, porque yo pertenezco a la Asociación Argentina de Tenis y de alguna manera el tenis no tiene legislado ese espacio, entonces decía 'estamos bien así, porque tenemos que estar avanzando con nuestros tenistas que después pasan al mundo'. Después viene toda una parte comercial donde uno se pregunta por qué no recuperar esa inversión.

Yendo un poco a la línea que proponía el espacio, me había parecido interesante porque hay una especie de compartimiento estanco cuando uno empieza a hablar de juego y deporte. Algunos dicen que el deporte es una manifestación tardía de lo lúdico. Para mí la verdad es que el deporte es un juego pero lo que pasa es que cuando el deporte se empieza a constituir con todos sus reglamentos y con todas las competencias, todas las clasificaciones, los empiezan como a separar, a establecer esto es juego, la cuestión de me pongo a jugar sin reglas, sin delimitar una cancha; y esto es deporte. Pero la verdad es que cuando los chicos se ponen a patear una pelota y dicen 'vamos a jugar al fútbol' y ya le dan el nombre del deporte al juego, entonces también es una división bastante antipática de establecer.

Sin dudas lo que podemos señalar es que el cuerpo representa, es un símbolo de los cambios sociales, y en Argentina los espacios geográficos donde se desarrolla el deporte han venido sufriendo en todos estos tiempos grandes cambios que no son fortuitos y que no van a dejar de generarnos un costo, y esta es la preocupación.

Nosotros como país recibimos al deporte con una gran influencia británica, van a ver un montón de espacios deportivos, de clubes, forjados alrededor del ferrocarril. Más o menos en los años '60 se empiezan a montar todos los clubes y le empezamos a poner los nombres que nos venían (Belgrano Athletic, Pacific Railway), todos nombres que tenían que ver con toda la influencia británica. Después, por suerte, va surgiendo nuestro costado criollo y sin esto no hubiera despertado este 'sentir nacional, esta cuestión de la 'identidad nacional', en tantos clubes y espacios deportivos que se fueron creando, surgen así Defensores de Belgrano, Sacachispas, empezamos a ponerle los nombres que tenían que ver con lo nuestro, con los barrios, con las cuestiones culturales, etc. Entonces el club no se convierte solamente en un lugar del movimiento del cuerpo, el club se convierte en

un espacio de construcción de ciudadanía, en un espacio democrático además, porque eran los lugares donde se generaba la política, los lugares donde se generaba el debate.

El deporte tiene esa cosa casi milagrosa de establecer que somos todos pares y que todos estamos ahí en el mismo terreno de la igualdad, todos nos sometemos a las mismas reglas, no importa la cuestión del credo, la religión, estamos ahí para competir la misma cuestión. Después de todo este fenómeno de la modernidad que nos permitió establecer todas estas reglas entorno al deporte, medirlo, cuantificarlo, salir un poco del corsé corporal, especialmente en el caso de las mujeres. Había no solamente un corsé físico para la mujer sino que también intelectual, la mujer no tenía lugar en ese espacio deportivo. Si podía tenerlo, quizás, en la cuestión artística donde era el lugar en que parecía que ese corsé se abría.

Después que pasa la modernidad, los espacios deportivos empiezan a sufrir unas transformaciones bastante complejas. Nos viene toda esta cuestión del liberalismo, nos vienen todos los años '90 en Argentina, entonces los clubes, esos espacios de construcción social, de trasfondo cultural, empiezan a perder ese sentido y vienen las concesiones deportivas.

!! Por problemas técnicos la grabación de la tertulia sufrió un inconveniente, se han perdido 45 minutos de grabación.

Preguntas

Oyente 1 *¿Qué estrategia desde las instituciones de deportes se hace para poner en escena y que sea de debate nacional?*

Alejandra: Bueno, acá es donde yo discrepo con Silvio (risas) porque él afirmó, muy categóricamente, “ahora se lee más” y lo que yo creo es que se visualiza más, yo creo que se ve más imagen. No sé si lee más, creo que aparte estamos tan bombardeados por las imágenes que yo no sé si se lee más. Cuando se cerraba un club o se cerraba un teatro, en mi época de la modernidad, era un drama nacional y no necesitabas leerlo en un diario porque la lectura estaba cuando salías a la esquina, la gente estaba triste. No se iba a escribir en un Facebook o en un Twitter, estaba triste porque era lo único que le

pasaba. Hoy no sé, digamos, hay tanto estímulo por tantos otros lugares de imagen que no sé.

Oyente 1 *Claro, a eso iba. ¿Cómo se desarrolla una estrategia de combate cultural?*

Roberto: Hay que poner el cuerpo en el Twitter, poner el cuerpo en el Facebook y el cuerpo en la imagen: unirse. Y en el relato, que no sea un relato de puro “bla bla”.

Alejandra: El Estado en este tiempo creo que ha tomado las señales de advertencia. Querría creer que sí, que hay un pacto respecto de esto. Por eso es que se empiezan a establecer espacios deportivos en espacios públicos a nivel nacional y se busca una forma de financiamiento a los deportistas de alto rendimiento a través del ENARD más allá que me parece por un lado bien pero que toman su porcentaje para esos fondos de la telefonía móvil, es decir que, aunque ustedes no quieran, colaboran para el deporte. Y yo me preguntaba si era justo que gente de muy bajos recursos que accede a la única posibilidad de telefonía, tuviera que estar bancando a un deportista de elite. Ahí también es donde pienso ‘bueno es la representación nacional’.

Yo creo que sí, que se ejercen acciones, pero no sé si tiene la difusión deseada. Pero creo que hay muchas cosas que tampoco tienen difusión en los grandes titulares, más allá de las cuestiones que existan monopólicas o no monopólicas. Yo creo que el deporte ocupa un lugar de “deporte-espectáculo” y ese es el lugar que se le da en el medio de difusión, lo otro es un espacio más pequeño y que no llama tanto la atención.